

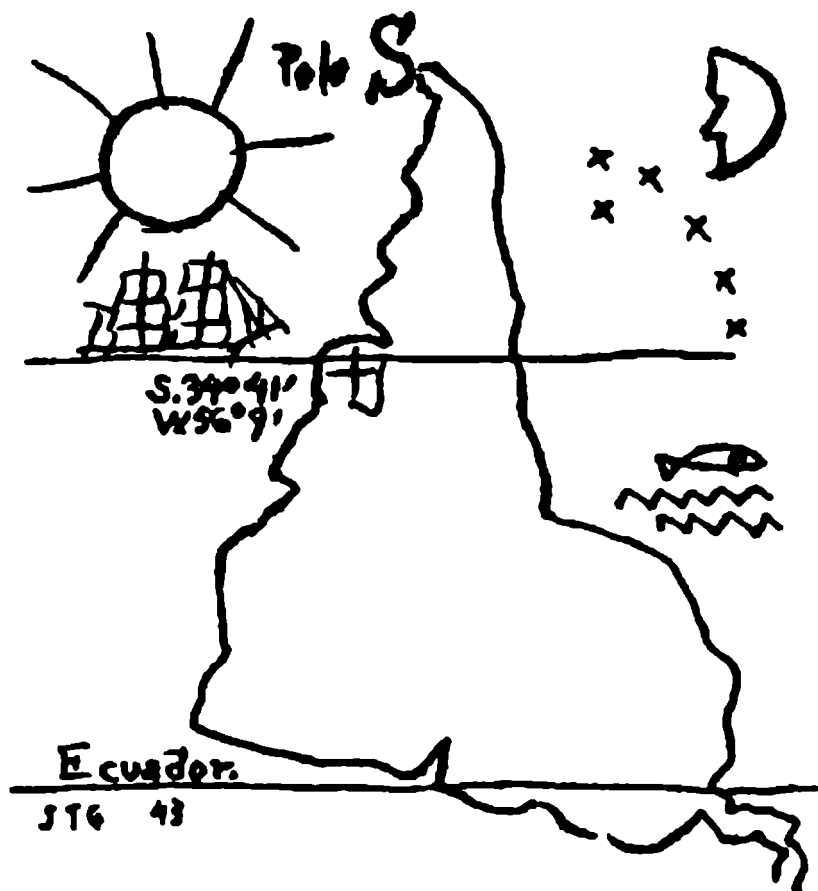
# Apuntes sobre políticas públicas

Alberto Sbarra

*"...científicos, filósofos, economistas, políticos, urbanistas, artistas, y ciudadanos de todo el mundo están exigiendo que las perspectivas globalizadoras se integren en las estrategias de crecimiento futuro. El informe de las Naciones Unidas "Nuestro futuro en común" propuso ya el concepto de "desarrollo sostenido" como columna vertebral de las políticas económicas globales: cabe resolver nuestras necesidades actuales sin comprometer las de futuras generaciones, al tiempo que deberíamos encauzar nuestro desarrollo en favor de la mayoría: los pobres..."*

(Rogers Richard. Ciudades para un pequeño planeta. Gustavo Gili, 2000)

Figura 1: Mapa invertido de Torres García (1943).  
<http://www.culturamas.es/blog/2012/12/08/cartografias-contemporaneas-dibujando-el-pensamiento/joaquin-torres-garcia-america-invertida-1943/>



Hace pocos días, los argentinos supimos que había 5.000.000 de niños pobres en nuestro país, que el 30% de nuestra población está bajo la línea de pobreza. Este solo dato dimensionaría el drama que vivimos.

Es decir que la ausencia de trabajo, educación, salud y vivienda (por mencionar solo algunos indicadores) ha generado un **estado de situación** que genera incertidumbre, frustración y aún algo peor: **ausencia de futuro**.

Ocurre en nuestro país y también en distintos lugares de la región.

Podríamos llegar a la conclusión que estamos fracasando en la idea de construir una sociedad más justa y esencialmente **democrática**.

Quiere decir también que gobiernos de distinto signo político (y más allá de las buenas intenciones en algunos casos) no han podido encontrar la "punta del ovillo" para construir una Democracia verdadera y profunda y no solo formal.

Los gobiernos se suceden y cada uno llega al poder con "su programa": una serie de slogans que no llegan a conformar un proyecto de país.

Y un proyecto de país requiere necesariamente de **políticas públicas** de corto, mediano y largo plazo.

Entonces podríamos resaltar la palabra **proyecto** y unirla a la palabra **futuro**. Podríamos también sustituir el título de ese lúcido libro de Otl Aicher "El mundo como proyecto", por otro más cercano "**Latinoamérica como proyecto**". Podríamos también traer a la memoria el plano invertido de Joaquín Torres García y mirar el mundo desde otra óptica siempre y cuando sintamos que éste (este país, esta región) es nuestro lugar y que la ausencia de **políticas públicas** nos han dejado en una situación sumamente crítica. Y que debemos partir desde **hoy y aquí**.

Pero también deberíamos poder rescatar a la **política** (y algunos pocos políticos) de esta hecatombe y volver a pronunciar esa misma palabra desde el lugar del **bien común**.

Ese bien común que infinidad de organizaciones sociales, barriales (a veces en conjunto con el Estado), que a lo largo y a lo ancho de este **lado del mundo** (del que dibujaba Torres García) han dejado a veces la vida para contener tanta impotencia y a la vez avizorar un futuro, por pequeño que este fuera.

Y en gran parte pienso que si no hubiera sido por estas organizaciones diseminadas por toda Latinoamérica estaríamos en una situación aún más crítica.

¿Y cómo surgieron estas organizaciones sociales, la mayor parte de ellas anónimas? Por falta de políticas públicas, **por ausencia del Estado**. Porque la palabra política se ha transformando, muchas veces, en "vivir de la política" y no como **herramienta de transformación para un mundo mejor**.

*"...La construcción de nuestro hábitat sigue estando en manos de las fuerzas del mercado y dictada por imperativos financieros a corto plazo. No sorprende que esto haya llevado a resultados tremendamente caóticos, cuando el entorno arquitectónico de tantos lugares continúa como un problema político de naturaleza aleatoria. Las ciudades son la cuna de la civilización, los motores y condensadores de nuestro desarrollo cultural. Reincorporarlas en los programas políticos resulta complejo, aunque se trate de auténticas fuentes de inspiración, también son reductos de la precariedad más descorazonadora. Esta es la dicotomía de la ciudad: su potencial tanto para civilizar como para embrutecer..."*

(R.G. op. cit.).

Y esa otra palabra, **proyecto**, nos devuelve a la escena, porque somos parte de ella y porque como **especialistas y políticos** (especialistas en la organización del espacio y como seres políticos) los arquitectos podemos aportar nuestros conocimientos y poner en marcha nuestro **pensamiento proyectual**, participando de todas las maneras posibles, siempre y cuando tengamos presente que

Figuras 2, 3 y 5 Arte urbano, puesta en valor del espacio público en ciudades de latinoamerica

Figura 2. <http://www.plataformaurbana.cl/archive/2016/02/15/el-papel-del-arte-urbano-en-el-corredor-cultural-de-la-calle-26-en-bogota/16-graffiti-de-bebe-y-alimentos-con-el-texto-siembrasano-hecho-en-el-muro-de-una-casa-de-3-pisos-en-la-calle-26/>

Figura 3. <http://www.arquimaster.com.ar/web/latidos-de-color-en-el-corazon-de-saldias/>





*Construir condiciones de urbanidad implica mejorar la condición real, física y psicológica del habitante de un lugar que siente que vale la pena que él se esfuerce económicamente (y hasta físicamente) para mejorar su vivienda porque el Estado también está haciendo su parte por él y está haciendo infraestructura, espacio público, servicios sociales, equipamientos y creación de condiciones para la evolución económica, social y cultural. Eso exige que en el poder público también se tenga un concepto de que lo urbano es un bien público del más alto valor, tan necesario como el acceso a la infraestructura, transporte, a la educación o a la salud. Entendido de esa forma en el sentido más clásico posible, la urbis y la civitas, el ambiente físico y la condición de ciudadanía, tienen que estar completamente entrelazados..."*

(Jauregui Jorge. Entrevista en "Café de las ciudades", 2003).

Pero las políticas públicas no pueden generarse a partir de un funcionario iluminado. Es solo desde la participación ciudadana donde se generan las verdaderas demandas. Es solo "escuchando" (Jauregui) a la gente concreta donde nuestra mirada cambia y se amplía.

Basta un dato para comprender el difícil camino que nos espera: el 40% de la población de nuestro país se concentra en el 2% de nuestro territorio. De los 135 municipios de la provincia de Buenos Aires solo 19 tienen planes de ordenamiento municipal. El resto se rige por la ley 8912 promulgada en 1977 que si bien fue pionera respecto del resto de las provincias del país en contar con una normativa de ordenamiento territorial y uso del suelo ("Curtit Guillermo") lejos estaba de dar soluciones concretas y específicas a gran parte de los municipios y partidos de la provincia.

La Universidad y nuestra facultad deben tener una mirada crítica frente a las políticas que propone el Estado. sea en el grado, en la investigación o en la extensión el trabajo sobre el "territorio real" abre un campo de proyección casi infinito. Esta es en gran parte nuestra tarea y también nuestro desafío futuro.

Admito que ciertas ideas o frases precedentes pueden despertar la sensación de "cosa utópica e ingenua" pero prefiero no perder la sensación que este texto podría causar porque muchas veces ese sentimiento nos acerca a la **mirada primera** frente a la problemática que tenemos ante nuestros ojos.

Y, generalmente esa mirada primera es, muchas veces, esperanzadora ■

Figura 6. <https://www.domestika.org/es/blog/96-los-mejores-35-artistas-urbanos-de-latinoamerica-y-espana>

